

Desaceleración económica, sector externo y el crecimiento de las regiones mexicanas en 2013

Miguel Ángel Mendoza | Profesor-Investigador de Posgrado en la Facultad de Economía UNAM

Escenario económico Estados Unidos y México

El PIB de Estados Unidos observó una variación real de 1.9 por ciento en el 2013, nivel muy parecido a los dos años precedentes y con el cual no se ha podido eliminar plenamente los estragos de la crisis económica de 2009; donde el PIB se redujo en 3.1 por ciento. La desaceleración económica en 2013 es consistente con el panorama mundial y sobre todo con la reducción de la demanda internacional de los bienes comerciables. La parte buena, es que con las políticas públicas se logró que la industria no entrará en recesión y por tanto las presiones adicionales por el despido de empleados han sido bajas; la tasa de desempleo se mantuvo por debajo de 7.0 por ciento de la PEA a final de año. Pero los niveles de la tasa de desempleo seguirán por arriba a las observadas en 2008. Con respecto a las posibles presiones en los precios, generadas en 2011, están totalmente controladas y para finales de 2013 la inflación fue de 1.5 por ciento.

En el caso de la economía mexicana, en la última década se ha seguido una política fiscal y monetaria dirigida a conseguir la estabilización de los precios mediante el control del déficit público y el manejo de la tasa de interés. Los resultados han sido positivos en este terreno, tal y como muestran las bajas tasas de crecimiento del nivel de los precios, el nivel reducido de las tasa de interés de los Cetes y las variaciones del tipo de cambio del

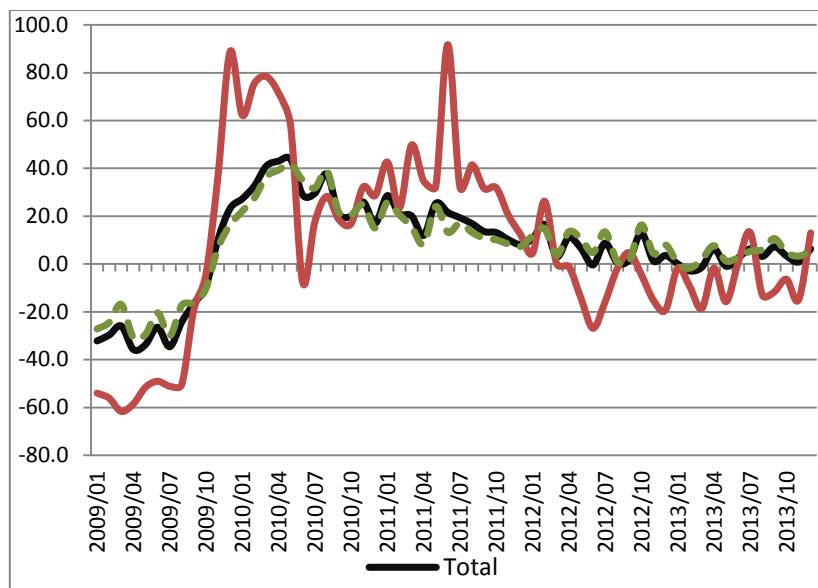
peso frente al dólar. En el entorno de la crisis económica de 2009, resurgió la presión inflacionaria con el proceso de recuperación en la segunda mitad de 2010 y de 2012; a la fecha la inflación mensual ha fluctuado alrededor del 4 por ciento. Para el cierre de 2013 el crecimiento económico fue de 1.1 por ciento, con lo cual se confirmó una desaceleración desde el entorno de recuperación económica de 2010. Y, aunque la repercusión en la generación de empleo no fue muy importante, se observó una tendencia negativa en comparación de 2012; se generaron 987 840 empleos en 2012 y 960 692 en 2013, principalmente de puestos permanentes de acuerdo a los datos de IMSS. La tasa de desempleo se mantuvo en 5 por ciento en promedio de la PEA y la expectativa es que la tendencia sea ligeramente menor en el corto plazo.

El sector externo y el crecimiento económico de las regiones

En el marco de las repercusiones de la desaceleración de la economía internacional y en específico de la economía estadounidense, se puede encontrar claramente cómo las exportaciones mexicanas siguen el ciclo económico de Estados Unidos. En el proceso de la crisis económica de 2009, las exportaciones mexicanas totales observaron tasas de crecimiento negativas de alrededor del 20 por ciento, mientras en 2010, el primer año de recuperación económica, se alcanzaron tasas de crecimiento de hasta 40 por ciento en algunos meses, a finales de 2012 y todo el primer trimestre de 2013 prácticamente se mantuvieron estancadas las exportaciones totales con nulo crecimiento (ver Gráfica 1). También debe considerarse que las exportaciones petroleras tienden a ser más sensibles al ciclo económico estadounidense que las exportaciones no petroleras y resulta interesante observar cómo las exportaciones petroleras mantuvieron desde principios de 2012 una situación crítica, que seguramente provocó una restricción importante en las finanzas

públicas y en la dinámica de las economías regionales petroleras como Campeche y Tabasco.

Gráfica 1: Tasa de crecimiento de las exportaciones en México: 2009-2013

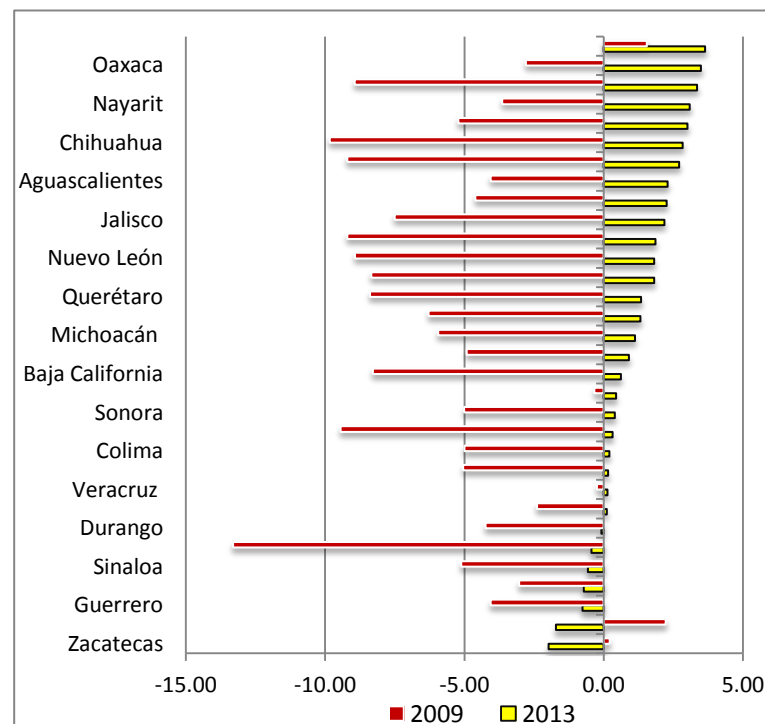


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

El crecimiento económico regional se puede analizar en tres grupos para 2013: 1) Las economías regionales con tasas negativas; 2) Las economías con tasas de crecimiento positivas pero menores a dos por ciento; y, 3) Las economías con crecimiento mayor a dos por ciento (ver Gráfica 2). El primer grupo esta conformado por siete entidades federativas, cuatro son del norte de país (Sinaloa, Coahuila, Durango y Zacatecas) que pueden ser vinculados con la dinámica de las exportaciones no-petroleras y tres del sur donde Tabasco y Chiapas pudieron ser influidas por el mercado petrolero. El segundo grupo se

conforma con quince entidades con una variedad de características, pero todo indica que no fueron afectadas por la dinámica de las exportaciones. Por último, el tercer grupo contiene diez entidades donde destacan Baja California Sur, Oaxaca y Quintana Roo con un sector turístico dinámico. Es claro que esta caracterización no tiene mucho que ver las condiciones económicas de la crisis de 2009, pero por lo menos se puede mostrar que dos economías regionales sufrieron una caída de su producción en 2013, Coahuila y Sinaloa, lo cual llama la atención por la profundidad de la restricción productiva por la crisis de 2009.

Gráfica 2: Tasa de crecimiento de las regiones en 2009 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI